

19/32  
A GUSTAVO GUTIERREZ:

He recibido una larga carta tuya en la que a través de una prosa «compleja», lanzas algunas imputaciones contra esta sección política y contra mi persona.

Obedece tu «desahogo» a los inocentes comentarios que ayer hice en relación con unas declaraciones tuyas publicadas en «El País»—de las que tuvimos noticias precisamente por Carlos Márquez Sterling y Miguel Angel Cisneros—y en las que según ellos, te atribuías «modestamente» el triunfo del recurso interpuesto ante el Tribunal Supremo y que dio lugar a la sentencia revocatoria del fallo del Tribunal Superior Electoral que, anulando varias sesiones de los Ejecutivos Liberales, ponía en peligro la validez de la reorganización del Partido Liberal en la Habana.

Por la simple lectura del párrafo anterior se comprende cuán vana es tu afirmación de que intentamos, «roidos por el despecho amargar a tí y al doctor Márquez Sterling» el triunfo obtenido y sobre todo lo «pintorescas» que resultan tus palabras cuando al hablar de tu amistad con Carlos Márquez Sterling dices «amistad surgida y acrecentada en la trinchera del sacrificio y de la lucha».

No obstante como se observa claramente, que en tu carta tratas de desviar tu «reacción» para enderezarla expresamente contra mí, que en este caso no he hecho más que referir «discretamente» lo que otros dijeron, me veo en la necesidad de ser hoy más sincero que ayer y confesar que hizo perfectamente bien Miguel Angel Cisneros en aclarar que la fórmula triunfante quien la dió fué Márquez Sterling y no tú, si es que en esas declaraciones tuyas de «El País», que yo no he leído, te atribuías injustamente un triunfo con menoscabo de ese amigo «a quien tanto quieres» y al que muy tranquilamente lanzabas al anónimo, siendo también absolutamente exacto nuestro comentario, de que «tu permaneciste «muy calladito» mientras los rumores presagiaban un fallo adverso».

Lamento que con tu intemperancia y ligereza me obligues a puntualizar en esta forma y a usar el «yo» en esta sección en la que desde el primer día siempre me valgo del «nosotros» y procuro traducir discretamente todas las notas que recibo inyectadas de acidez o violencia; pero me ha parecido oportuno aprovechar esta oportunidad, para declarar que en cualquier momento, todas las notas de esta página, tienen su autor responsable. Y ese, soy yo.

Dr. Oscar ZAYAS.

*Handwritten:* José, 19/32

